

La Legión Cóndor desde varias perspectivas

Laura Ramírez Sainz

Technische Universität Dresden



ado que como tema monográfico de esta edición se ha propuesto la violencia, hemos querido desarrollar uno de los aspectos dónde, efectivamente, la violencia fue una de las protagonistas. Uno de los episodios más trágicos de la Historia de España del siglo XX fue la guerra civil. La violencia se presentó de diversas maneras, y las más fieles a la acepción de la palabra fueron las representadas por las ofensivas militares, las reacciones populares y la intervención de algunos países, que, con sus desarrollados métodos y tecnologías, inclinaron la balanza durante la guerra. Angel Viñas, uno de los historiadores que con más precisión ha estudiado las relaciones hispano-alemanas antes, durante y después de la guerra civil, explicó su postura de la siguiente manera: «Yo no digo, ni creo que se pueda decir, que gracias a Mussolini y a Hitler, Franco ganó la guerra. Lo que sí se puede decir es que sin Hitler y sin Mussolini, Franco no hubiera ganado» (Angel Viñas 1990: 154).¹

Como se sabe, la guerra civil española fue un conflicto interno que se extendió a otros países, algunos vecinos, y otros no, que intervinieron de forma desigual.² A este respecto, algunos historiadores, como Bernecker, mantienen la inexactitud del término *civil* aplicado a esta guerra en España, pues tuvo, innegablemente, repercusiones de carácter internacional (Bernecker 1991: 3).

Como decíamos, algunos países reaccionaron de forma activa, como Rusia, Alemania, Portugal o Italia. De éstos, los tres últimos fueron apoyos claros y eficientes a los rebeldes. Precisamente el historiador Bernecker alude a la falta de interés que ha despertado la posición de Portugal, y la incompreensión de este hecho, pues la aportación de Salazar en la fase inicial del alzamiento fue de importancia, «besonders durch die Versorgung der Aufständischen,

mit Waffen, Lebensmitteln und Krediten» (Bernecker 1991, 78). Portugal no sólo ofreció una base de operaciones a partir de la cual podía entrar material bélico a España, sino que Salazar apoyó a Franco fervorosamente en los círculos de política internacional. Italia, por su parte, comenzó con la venta de 12 bombarderos Savoia-S81 a los rebeldes. A lo largo de la guerra enviaron, entre otras cosas, casi 1.000 aviones, 2.000 cañones, 1.000 carros de combate, 3.400 ametralladoras, 10.000 armas automáticas, una cantidad no insignificante de barcos y submarinos y 80.000 combatientes (cf. Bernecker 1997: 16).³

La intervención alemana fue muy importante. Según el historiador Soria (1978: 2, 201), ésta fue la más decisiva, pues supuso una baza definitiva en los primeros días tras el alzamiento, aunque los italianos aportaran cuantitativamente más material.⁴ En esta misma línea, mantiene Riesgo: «Aunque el contingente de artillería era el más numeroso de toda la guerra, la aviación- por la climatología favorable y la insuficiente oposición enemiga- resultaría, como tituló Jesús Sálas, ‘la clave de la victoria’» (Riesgo 2003: 282).

Hay quien ha considerado que precisamente esta intervención tuvo un carácter técnico-militar, por lo que la violencia durante la guerra se habría potenciado de forma especialmente consciente. La Legión Cóndor supuso una parte integrante considerable de la flota franquista. La aviación franquista tenía en su poder entre 100 y 140 aparatos, de los cuales 72 pertenecían a la Legión Cóndor. El bando republicano contaba con 30 (cf. Laviana 2005: 17).

Razones para la intervención alemana

Hemos querido presentar brevemente el estado de la investigación relativa a este aspecto. Consideramos que hay un argumento fundamental, al que podríamos llamar histórico o clásico. Está documentado, ha sido señalado por un gran número de historiadores y es relativamente contundente, además de que, aunque no fuera un argumento en las primeras consideraciones

acerca de la guerra civil, sí lo fue más adelante, cuando se percibió como posible y útil a lo propios propósitos de Alemania. Por ello y por otras razones, como las declaraciones de Göring en los juicios de Nuremberg, se explica que se haya asentado en la historiografía de la guerra civil.

El argumento al que nos referimos es el conocido motivo de la experimentación de la industria armamentística alemana en España, concebida, según esta teoría, como banco de pruebas para perfeccionar la producción alemana. Ello se basa de forma fundamental en las famosas declaraciones de Göring en los Juicios de Nuremberg, donde explica que la ayuda a Franco se debió por una parte «um der Ausweitung des Kommunismus an dieser Stelle entgegenzutreten, zum zweiten aber, um meine junge Luftwaffe bei dieser Gelegenheit in diesem oder jenem technischen Punkt zu erproben» (Bernecker 1991: 53).

La declaración de Göring, sin embargo, y a pesar de ser una fuente fidedigna y directa de cuya veracidad no se debería dudar, puede ser cuestionada desde dos perspectivas y disciplinas diferentes. En primer lugar conocemos los informes de los juicios de Nuremberg, según y mediante los cuales conocemos las reacciones de algunos altos cargos del partido nazi, entre ellos, el mariscal Göring. Se sabe que Göring utilizó los juicios de Nuremberg para autorretratarse.⁵

Por otro lado, la disciplina de los estudios culturales se ha ocupado en ocasiones de matizar y definir con precisión la fiabilidad de testimonios de testigos. Así Erll define las incongruencias de los informes de testigos como sigue: «Unsere Erinnerungen sind keine objektive Abbilder vergangener Wahrnehmungen, eschweige denn einer vergangenen Realität. Es sind subjektive hochgradig selektive und von der Abrufsituation abhängige Rekonstruktionen. Das wird nirgend deutlicher als im Rahmen der false memory debate, die Anfang der 1990er Jahre in den USA durch spektakuläre Gerichtsprozesse ausgelöst wurde, in denen Zeugen offenbar nach bestem Wissen und



Vista lateral izquierda de un he-111 de la Legión Condor delante de un depósito de bombas. Obtenido de (©): The Legion Condor, Karl Ries/Hans Ring, Schiffer Military History-1992.

Gewissen falsche Erinnerungen generierten» (Erl 2003: 157).

Otros autores como Wendig, desacreditan el valor de las declaraciones de Göring de la siguiente manera: «Der amerikanische Historiker Alfred Maurice de Zayas schrieb dazu 1974 in der Zeitschrift Wehrforschung, unter dem Titel 'Guernica im Lichte neuer Untersuchungen'», dass «die 42 Bände des Internationalen Militärgerichtshofes in Nürnberg keinerlei Hinweise auf eine solche Aussage Görings enthalten... Nachforschungen im Staatsarchiv Nürnberg und in den National Archives, Washington D.C., ergaben, daß sich in den umfangreichen Vernehmungprotokollen von Göring keine Aussagen über Guernica befinden... Auf meine Anfrage schrieb mir Dr. Franz vom MGFA (Militärgeschichtlichen Forschungsamt, Freiburg), daß es sich bei dem angeblichen Geständnis Görings um ein 'nicht beweisbares Pressegerücht' handelt» (Wendig 1991: 18).⁶

Como señala Bernecker, «auf diesem Teilgebiet der Motivationsanalyse ist bis heute die Spannweite der Forschungsmeinungen am größten. In der Geschichtsschreibung wird lediglich übereinstimmend die Erweiterung der Rohstoffbasis als ein wesentlicher Grund für die Aufrechterhaltung der Intervention in Spanien über drei Jahre hinweg genannt» (Bernecker 1997: 12). Desde nuestro punto de vista, un «planteamiento de la experimentación como motivo sólo es posible a partir de una realidad necesaria: la transformación del alzamiento en guerra civil y con esto, en campo abierto para pruebas» (Ramírez Sainz 2005: 49) y por supuesto, en el conocimiento de esta transformación». Tal como se presentan los acontecimientos previos (falta de compromiso de algunos militares, elementos exógenos como detonante del alzamiento, intención de breve guerra civil) e inmediatamente posteriores (fracaso de muchos generales, poco apoyo popular)» (Ramírez Sainz 2005: 50) es inverosímil que se contara con dicha transformación. Además de esto y por otra parte, no parece que hubiera habido antes de la gue-

rra civil acuerdos previos: «Tanto el hecho de que Franco se dirigiera a varios Ministerios y personalidades diferentes después del alzamiento para pedir ayuda, como el hecho de que el propio Hitler se interesara por la persona de Franco por primera vez el 25 de julio, como otras cuestiones, ya sea la reticencia de determinadas personalidades o la situación alejada de figuras que podían ser clave en un acuerdo de este tipo, muestran carencia de contacto con Hitler antes del levantamiento. Las propias circunstancias que rodearon el alzamiento (vacilaciones de los generales antes del golpe, el detonante del mismo, el fracaso mismo del golpe y de una guerra civil breve) no parecen reflejar las consecuencias de un quehacer pactado» (Ramírez Sainz 2005: 50). Pero, a pesar de que el 25 de julio se decidió y ya se podía atisbar la prolongación de la guerra, tampoco hay motivos para creer que la experimentación fue el argumento, pues, por ejemplo, según Viñas, «los aviones de transporte no podían generar muchas enseñanzas» (Viñas 1996: 61, cf. Abendroth 1973: 37), según Bernecker se pensaba terminar pronto (cf. Bernecker 1997: 11). Viñas recoge el testimonio de Fischer según el cual Göring se habría opuesto a la intervención debido a que Alemania no estaba preparada (cf. Viñas 2001: 372). Esto habla más en contra que a favor de la intervención.

No obstante, aunque el motivo experimental pueda excluirse como desencadenante, «esto no supone negar que el motivo técnico-militar no jugase un papel importante en el curso de la intervención alemana. [...] El factor técnico-militar aumentaría en importancia a medida que se mantenía la participación en la larga Guerra Civil» (Viñas 2001: 385). La Legión Condor, la unidad de aviación aportada por Alemania, sería el máximo exponente de disciplina y tenacidad.

La importancia de la aviación

En el libro *Webrgedanken*⁷ se dice que el instrumento del futuro más efectivo y fiable es el ataque aéreo contra los centros vi-

tales del enemigo; es el instrumento para determinar el transcurso de una guerra en poco tiempo (cf. Schreiner 1978: 363). El gobierno de Hitler, que compartía esta idea, ya dispuso en 1933, desde el momento en que llegó al poder, las medidas más considerables en el ámbito de equipamiento de la flota aérea. No tuvo que empezar de cero, sino que pudo continuar labores comenzadas con anterioridad y rescatar parte del trabajo realizado por sus predecesores. Una de las primeras tareas de su agenda consistió en la transformación del hasta entonces Departamento de Transporte Aéreo del Ministerio de Transporte del Reich por un Comisariado del Reich independiente a cuyo mando se puso a Hermann Göring. Tres meses después se volvió a reestructurar, convirtiéndose en un ministerio, a cuya cabeza seguía estando Göring. Así se creó la nueva sede del rearme del aire (cf. Schreiner 1978: 363).

En 1935 los nazis fundaron la flota aérea del Reich a pesar de que los vencedores de la primera Guerra Mundial habían prohibido a Alemania la posesión de una flota aérea propia.⁸ Esto fue posible gracias a que, ya antes de la llegada al poder del partido nazi, la flota aérea civil alemana estaba organizada de tal manera, que en cualquier momento se podía realizar una transformación en flota aérea militar. Por ello fue muy útil la Lufthansa, cuyo avión de pasajeros estándar era el Ju 52/3m, y que desde el principio había sido concebido como bombardero militar (cf. Piper 2003: 2).

Misión en España: primeros envíos y perfeccionamiento

En un comienzo, el material concedido por Hitler a la petición de Franco fueron 20 trimotores desarmados Ju-52, con la misión de trasladar el ejército de Africa, 6 cazas Heinkel-51, algo obsoletos, material de transmisiones y cañones antiaéreos. Como documenta Riesgo, la incorporación del primer Junkers militar tuvo lugar el 29 de julio. Con la misma finalidad, el puente aéreo, se añadieron sucesivamen-

te otros nueve. Trasladaban de 22 a 30 soldados y efectuaban 4 viajes diarios. Riesgo contabiliza la ayuda en 868 vuelos de Tetuán a Jerez y Sevilla, en las que se calcula un número de 13.962 hombres y 500 toneladas de material, entre otras cosas, 36 cañones y 17 ametralladoras.⁹ Manejando cifras totales e incluyendo el transporte de monjas y enfermeras se llega a la cifra de 23.000 personas. Después, los aviones de transporte fueron acondicionados como bombarderos y actuaron en Madrid. En el mando aéreo se disponía de 42 pilotos y mecánicos. En la primera expedición marítima se contaba con 87 hombres, (entre ellos había pilotos, artilleros, mecánicos, y técnicos de comunicaciones) y se trasladaron diez Ju-52 desmontados y seis cazas Heinkel-51 anticuados (cf. Riesgo 2003: 274-275).¹⁰

Pero la aportación alemana no fue gloriosa desde el principio. Se trató de una adaptación a las circunstancias, que superior desarrollar en beneficio propio. Los primeros aviones que llegaron a España estaban equipados de un sistema de lanzamiento de bombas y precisión defectuoso. Dos semanas más tarde había ya en España aparatos de combate con mecanismos de puntería mejorados (cf. Brieden/Dettinger/Hirschfeld 1997: 33). Los Heinkel-51 al principio también se averiaban con facilidad en los aterrizajes, debido a que eran pilotados por españoles (cf. Riesgo 2003: 275). Esto llevó a que más adelante se decidiera dejar en manos expertas alemanas la Legión Cóndor al completo, que, para potenciar la efectividad de su flota, comenzó a partir de Abril de 1938 a instruir a españoles en el manejo de aviones. En agosto de 1938 se formó el primer grupo español, el 10-G-25 (cf. Laviana 2005: 148). «La actividad de la Legión era incesante, algunas tripulaciones volaban hasta 7 misiones diarias. El único consuelo era que los pilotos nacionales, instruidos por la Luftwaffe, estaban empezando a aparecer en mayor número» (Asensio 1999: 3).

Inicialmente, según órdenes de Alemania, la Luftwaffe no debía entrar en combate. El deber de los militares alemanes era transportar e instruir, pudiendo actuar en defensa sólo si eran atacados. Esta disposición cambió el 13 de agosto, cuando dos Ju-52 reconvertidos en bombarderos atacaron el acorazado republicano *Jaime I*; once días después, aviones biplanos He-51



El D-AMYM es uno de los primeros Ju-52 enviados a España, aterriza sin combustible en Azuaga el 27-7-36 siendo capturado y desencadenando un incidente diplomático entre Alemania y el gobierno Español. Milicianos se fotografian junto a él. The Legion Condor, Karl Ries/Hans Ring, Schiffer Military History-1992.

pilotados por alemanes escoltaron a los Ju-52 con tripulaciones españolas y atacaron una base aérea republicana en Getafe. Las victorias en combate aéreo fueron reivindicadas por los pilotos alemanes el 25 de agosto, de modo que Hitler tuvo que autorizar al personal alemán para actuar en misiones de combate (cf. Asensio 1999: 2). Según Riesgo, fue en octubre cuando se les autorizó a participar activamente, una vez terminado «el puente aéreo» (cf. Riesgo 2003: 276).

En el otoño de 1936 ya había 146 aviones alemanes en España, organizados en dos formaciones: la *Gruppe Eberhardt* (con aviones He-51) y la *Gruppe Moreau* (20 Ju-52 y 2 He-70F para reconocimiento aéreo). En este momento, Hitler otorgó un status más regular a estas fuerzas que después constituirían la Legión Cóndor¹¹. La fundación de la Legión como tal tuvo lugar el 30 de octubre de 1936 por Hitler en Berlín. Al principio la flota consistía en hidroaviones Heinkel-59 y aviones tácticos (anticuados Heinkel-46) (cf. Riesgo 2003: 275). Bender lo describe de forma exhaustiva: «Die Legion gliederte sich ursprünglich in eine Jagdgruppe mit 27 Heinkel He 51, eine Kampfgruppe mit 30 Behelfsbombern Junkers Ju 52, eine Aufklärergruppe mit 6 He 45 und 12 He 70 und eine Seefliegertruppe mit 9 He 59 und 1 He 60 [...]. Zur Bewaffnung der Flugzeuge gehörten Sprengbomben SC-50 Ida und SC-250 Irma (50 kg bzw. 250 kg) von Rheinmetall-Borsig, (8) Splitterbomben (10 kg) und Streubrandbomben B 1 E (1 kg) des Rüstungskonzerns IG-Farben. Letztere hat-

ten eine Bombenhülle aus Magnesium mit einer Thermitladung, die bei 2400 Grad abbrannte und mit Wasser nicht gelöscht werden konnte».¹²

La Luftwaffe adjudicó el número 88 a la Legión Cóndor dentro de su organigrama y distribuyó sus efectivos en unidades. Todo su personal era alemán.

En febrero de 1937, la Legión experimentó algunas derrotas. No sólo no destruyeron a las defensas republicanas, sino que alcanzaron unidades nacionales. Además, los republicanos «comenzaron a tener cierta superioridad aérea, gracias a los aviones suministrados (y pilotados) por los soviéticos, como los Polikarpov I-15 'Chato' e I-16 'Mosca', que escoltaban a los bombarderos Tupolev ANT-40 SB y 'Katjuscha'. Los He-51 pronto resultaron vulnerables y los Ju-52, sin escolta garantizada, cambiaron los bombardeos diurnos por los nocturnos, con los efectos inevitables sobre la precisión» (Asensio 1999: 2).

Ante la superioridad rusa que suponían los Tupolev Katiuska de bombardeo y los Polikarpov i-15 e I-16, los dirigentes de la Legión Condor optaron por sustituir los Ju-52 por los más veloces Heinkel-111¹³, ceder los anticuados cazas¹⁴ Heinkel-51 a los españoles e irlos reemplazando por los Me-109, «el mejor caza del mundo en aquel momento, [...], monoplano metálico de tren retráctil y fuertemente armado, es decir, el concepto que se impuso en la Segunda Guerra Mundial hasta la era del reactor, en cuya conformación influyó» (Riesgo 2003: 277).

El Heinkel-111 debutó el 9 de marzo de 1937, atacando Barajas y Alcalá de Henares (cf. Verde 2005: 84). Luego se utilizó en las batallas de Guadalajara, Brunete, Teruel, el Ebro y Cataluña. Lo llamaban Pedro. En total llegaron a España 95 'Pedros', «50 de las series B-1 y B-2, y 40 de las E-1 y E-3. Estos últimos equipados con los motores Junker Jumo» (Laviana 2005: 148).

Entre julio y octubre de 1938, la Legión sólo contaba con 70 aviones para el apoyo a las operaciones a lo largo del río Ebro, perdiendo 10 de ellos en combate. Se aprovechó para ensayar sobre el terreno aviones más modernos, como el Bf-109E, el He-111J y el Henschel Hs 126A, mientras que el Ju-87 «Stuka» realizaba ataques en picado en febrero de 1939 [...]; el 26 de marzo Madrid se rindió (cf. Asensio 1999: 3-4).

En el marco de la experimentación de nuevo armamento llegaron a España 48

modernos cazas Messerschmitt Bf 109 B/C, varios bombarderos en picado Henschel Hs 123 y Junkers Ju 87 A/B, así como algunos bombarderos He 111 B/E, Junker Ju 86 D y 15 Dornier Do 17 E/P. Las pruebas en campo de guerra fueron aprobadas por varios ingenieros de armamento. Junto con los aviones, también se desarrollaron nuevas tácticas de ataque (cf. Piper, 2003: 2-3). La formación en escuadrón, que consistía en dos facciones de dos aviones cada una fue utilizada por todas las potencias aéreas en la Segunda Guerra Mundial y es todavía hoy la formación habitual de cazas.¹⁵ «Algunas pruebas, como las de las bombas incendiarias de dispersión B 1 E estaban previstas desde final de la primera Guerra Mundial¹⁶. Así, según recoge Kühne, «Flugzeugtypen wie das Transportflugzeug Ju52, die Bombenflugzeuge He 111, Do 17 und Ju 87 sowie das Jagdflugzeug Me 109 wurden nicht zuletzt auf Grund der Spanienerfahrungen vervollkommenet und schließlich massenhaft an den Fronten des zweiten Weltkrieges eingesetzt. Das Oberkommando des Heeres überprüfte insbesondere das Zusammenwirken der Waffengattungen. Die gewonnenen Erfahrungen wurden im Offizierkorps systematisch ausgewertet. Davon zeugen 1939/1940 erschienene Veröffentlichungen in Zeitschriften und Jahrbüchern der Wehrmacht zu Themen wie: ‘Eine Auswertung der spanischen Luftkriegserfahrungen’, ‘Spanien ein Bekenntnis zur Motorisierung’, [...], ‘Der spanische Bürgerkrieg: Über Erfahrungen der Kriegführung, Kampfführung, Waffen und Gerät’» (Kühne 1986: 13).

Crearon el Dornier Do 17, que los alemanes denominaban lápiz volador debido a su aerodinamicidad, y el Messerschmitt BF 109, que «erreichte bis zu 560 Stundenkilometer, hatte kugelsichere Treibstofftanks und eine Reichweite von 640 Kilometern».¹⁷ En Guernica, por ejemplo, se pusieron a prueba 12 tipos de aviones de combate, de los cuales algunos fueron producidos en serie. También se evaluó el efecto de las bombas en terreno y población (cf. Kogelfranz/Platte 1989: 328). Asensio realiza el siguiente balance: «Desde julio de 1936 destruyeron 386 aviones enemigos (313 en combate aéreo) con la pérdida de 232 (de los cuales sólo 76 lo fueron por acción enemiga), lanzando unas 21.000 toneladas de bombas, y perdiendo la vida 226 hombres» (Asensio 1999: 4).



Foto en vuelo a contraluz de una pareja de sm-79. Obtenido de (©): La Aviación Legionaria, España 1936-39. Angel Emiliani, G. Ghergo, Ed. San Martín 1974.

Didactización de la investigación de campo

La relevancia y potenciación del aprendizaje se ve ya desde 1933. Schreiner recoge en su libro documentos de la dirección de la SA y concluye que en de ellos se puede ver que pilotos, observadores, telegrafistas, etc., se reunieron en unidades militares y fueron nuevamente instruidos. Los pilotos jóvenes fueron formados y esta formación de carácter militar tuvo en consideración experiencias de guerra, potenció un conocimiento general de todas las armas de la flota aérea, etc. (cf. Schreiner 1978: 406).

En la formación aérea se actuó como en otros campos, reclutando en primera instancia a los pilotos que ya habían intervenido en la Primera Guerra Mundial, ya que a partir de los conocimientos que ya poseían solamente debían ser instruidos en los nuevos adelantos técnicos. Estos antiguos pilotos fueron reabsorbidos como profesores o instructores. El grueso de estas tripulaciones lo conformó la Juventud Hitleriana.

La preparación de los jóvenes tenía lugar entre las edades de 12 y 16 años. Las prácticas ejercitaban el valor, el poder de decisión y la lectura e interpretación de mapas. Además de ello, aprendían a construir modelos de aviones y participaban en competiciones de modelos. En total, había 17 escuelas de este tipo, de las cuales una estaba destinada a alumnos destacados. Para los alumnos que no hubieran asistido a la escuela preparatoria durante los 3 primeros meses, se dispuso un acceso a la escuela, una vez pertenecieran a las juven-

tudes hitlerianas. Durante dos años ensayaban por las tardes y los domingos. Después de los exámenes tenían lugar ejercicios prácticos. La política nazi se propuso como objetivo que cada escuela, incluso aquellas que se encontraban en pequeñas poblaciones, poseyeran alumnos instruidos (cf. Schreiner 1978: 412).¹⁸ Ideológicamente los pilotos eran el símbolo de la superación de lo antiguo y obsoleto, de una juventud valerosa que se dirigía hacia un nuevo y gran futuro (cf. Schreiner 1978: 409).

La propaganda apoyó activamente la importancia bélica y el significado ideológico de la fuerza aérea. Los periódicos editaban prácticamente a diario noticias relacionadas con la formación aérea. En octubre de 1933 se habían instruido a 4700 profesores.

El 5 de agosto de 1933 se realizó en Múnich un entrenamiento aéreo que sirvió de propaganda, en cuyo desarrollo los aviones «enemigos» atacaron primero la inmundaciones y después el centro de la ciudad con 8000 bombas de papel, que representaban bombas incendiarias y detonadoras. Durante el ejercicio el tráfico quedó paralizado un minuto (Schreiner, 1978: 414, en *Die Luftwacht*, September 1933: 275).¹⁹

Se estructuró todo el conocimiento generado por las experiencias, se hicieron fotografías, se desarrollaron análisis y se perfeccionó el producto. En la descripción del material utilizado se hacían además anotaciones. Así, se puede leer que la bomba de 250 kg, por ejemplo, derriba una casa al 100%, además de dañar a las contiguas. También posibilita la fuerza moral y protege de posibles ataques por arma de fuego. Otras bombas no resultaron muy satisfactorias. La incendiaria, por ejemplo, no provocaba grandes incendios debido a las características de la construcción española (techo plano, carencia de entramado en el tejado, construcción en piedra, espacios escasos en muebles, alfombras o cortinas que favorecieran el incendio). En cambio en otro tipo de construcción podría ser más efectiva. Los expertos de la Legión Cóndor consideraron para el caso de España como mejor táctica la combinación de bombas incendiarias y bombas detonadoras (cf. Kogelfranz/Platte 1989: 392).²⁰

En España, no solamente debían ser puestas a prueba las armas más modernas sino que también se trataba de «den Ausbildungsstand und die Agressionsbereitschaft

der eigenen Truppen zu überprüfen, dem Personalstand Kriegserfahrungen zu vermitteln und die höheren Stäbe zu Schulen» (Kühne 1986: 13). Los pilotos instruidos luego fueron formadores en Alemania. Mediante un sistema de rotación, se cualificó de forma práctica a mucha gente. La rotación consistía en el cambio semestral del personal a bordo, y anual en el personal de tierra.²¹

El aprendizaje queda ratificado por testimonios como el de Hitler: «Ahora que la guerra va tocando a su fin nuestros soldados ya no pueden aprender más» (Viñas 2001: 385), o el del General von Reichenau: «Zwei Jahre Kriegserfahrungen sind nützlicher gewesen als zehn Jahre Ausbildung in Friedenszeiten».²²

Aspectos sociopolíticos de la Legión

Las fuerzas aéreas se potenciaron ya desde comienzos de los años 30, de forma que pertenecer a la Legión, aún cuándo hubiera normas estrictas, suponía ideológica, social y económicamente un rango muy elevado. Socialmente la Legión Cóndor era centro de atención en el entramado nacionalsocialista y abrillantado por la propaganda. Ideológicamente eran definidos como símbolo de un futuro prometedor, eran los héroes que virarían el futuro de Alemania hacia el merecido puesto en la Historia mundial. No se hacía pública la búsqueda de pilotos para la Legión Condor y sin embargo, «schon das bloße Gerücht von der Möglichkeit, sich irgendwie und irgendwo für das Reich im Kampfe mit Tod und Leben einsetzen zu können, genügte, um immer zahlreichere Meldungen eingehen zu lassen», narra el general Mayor von Richthofen (cf. Brieden/ Dettinger/Hirschfeld 1997: 56). En Alemania, la Legión Cóndor era considerada tradicional, inofensiva, hogareña...

En lo económico, los pilotos eran recompensados proporcionalmente a su contribución e importancia. Un soldado de tropa ganaba 800 Reichsmark mensualmente. Un mayor teniente ganaba 1700. Un trabajador que ganara más que la media ganaba en contraposición 250 Reichsmark. Así, un soldado ganaba 7 veces más que en guarnición y 22 veces más que un soldado franquista.

La Legión Cóndor actuó, al menos inicialmente, de forma secreta, y hasta el em-

balaje iba camuflado. Los soldados viajaban vestidos de paisano, estaba prohibido el contacto directo con parientes. Aquellos que no respetaron las draconianas leyes, fueron acusados de traición y encarcelados. Al igual que la formación de la Legión debía ser secreta, habían de ser ocultadas también las acciones por los propios soldados: «Wir, die Besatzungen der K/88, wurden noch am gleichen Tage, als

schon die Propagandawelle [...] anlieft und die Aufklärer-Ergebnisse die starken Zerstörungen bestätigten, angehalten, über den Angriff nicht zu sprechen und ihn ggf. zu dementieren» (Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 73).²³

El secretismo era una premisa que incluso tenía aplicación en la esfera privada de los soldados: si un miembro de la Legión Cóndor caía, los familiares no debían hacer pública la defunción en periódicos. Sin embargo, la población conocía el paradero de los soldados, en parte porque se oían programas de radio extranjeros y en parte, como escribe una madre «gerade dadurch, dass die Jungen nicht schreiben dürfen, wo sie sind, glauben es alle», (que están en España) (Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 51). La lista de los caídos nunca se hizo pública. Se reconoció oficialmente por primera vez en mayo de 1939. Hasta entonces se había combatido la noticia mediante la negación y la contrapropaganda.

Responsabilidades

En la búsqueda de responsabilidades hay dos aspectos que se deben tener en cuenta; en primer lugar, quién estaba al mando de la Legión Cóndor (lo cual se discute), y en segundo lugar (por si puede ayudar, aunque parece que tampoco), quién estaba de acuerdo con esta táctica.

Diferencias de opinión respecto a la táctica

Riesgo (2003: 278) escribe que a los alemanes, especialmente a von Faupel, emba-



Fichas originadas empleadas por los observadores republicanos para reconocer al Ju-52.

jador general, y Sperrle, el jefe de la Legión Cóndor, no les satisfacía el proceder de Franco, que era, en su opinión, demasiado prudente y no quería intensificar la guerra. Mola declaró en su especial programa radiofónico: «He decidido terminar rápidamente la Guerra en el norte. Se respetarán las vidas y ha-

ciendas de los que rindan sus armas y no sean culpables de asesinatos. Pero si la rendición no es inmediata, arrasará Vizcaya hasta sus cimientos, comenzando por las industrias de guerra. Dispongo de medios para tacerlo». El intimidatorio mensaje es del general Mola, jefe del ejército del Norte del bando sublevado, que lo emite por radio. Lo pronuncia el 31 de marzo, [...] días después lo lanzará impreso en octavillas desde los aviones de la Fuerza Aérea Nacional» (Laviana, 2005: 14).²⁴

Riesgo mantiene que Franco no quería destruir la infraestructura española y por ello prefirió un avance lento evitando la destrucción de las ciudades. La intención de Franco consistía en poder gobernar después, por lo que quería una España lo menos arrasada posible. «Franco sostiene que no tiene prisa. Tal afirmación parece encubrir un desacuerdo con Mola y un mensaje indirecto a Mussolini [y a Hitler, Sperrle y Faupel], partidario[s] de victorias rápidas. Esa voluntad de lentitud, la achaca Preston a la intención de aterrorizar y limpiar la población de enemigos. Franco prefiere hablar de redimir. La táctica, dice él, le dará menos gloria, 'pero mayor paz en el territorio'. Antes de acabar la guerra, añade, 'debo tener la certeza de poder fundar un nuevo régimen'» (Laviana, 2005: 27).

El mando de la Legión

Los responsables alemanes de la Legión Cóndor eran el General Sperrle, y el teniente coronel von Richthofen. Riesgo mantiene que la Legión Cóndor estaba nominal-

mente bajo mando español, sin embargo esto no suponía ninguna influencia en las actividades de la Legión, pues la función del jefe español consistía en evitar conflictos internacionales. Así, las decisiones se habrían tomado, según él, por parte de los alemanes. Vicente Talón sostiene que fue iniciativa alemana y que Mola se mostró indignado cuando tuvo noticia del hecho²⁵. Sin embargo, Franco afirmaría después que todas las decisiones de bombardear pasaban por el mando español. Carlos Rojas mantiene que la autoría corresponde a Mola y v. Richthofen, Jefe de estado mayor de la Legión Cóndor. Tussel considera inverosímil la falta de conexión entre Franco y los cargos alemanes, además de que Franco no mostró indignación. Para Tuñón de Lara y M. Carmen García Nieto, la responsabilidad recae en España. Fusi y Southworth también creen en la corresponsabilidad²⁶. Gordon Thomas y Max Morgan Wits mantienen que Franco no estaba informado. Herbert Southworth mantiene una mayor responsabilidad española. Según Ángel Viñas, es extremadamente improbable que Franco no tuviera conocimiento del bombardeo (cf. Macher 2002: 95-96). El ministro de Asuntos Exteriores británico pidió que no se repitiesen estos ataques. El ministro alemán de Asuntos Exteriores pidió a Franco que le exculpara oficialmente, lo cual éste no hizo (Kogelfranz/Platte 1989: 329).²⁷

La Legión Cóndor tras la guerra

Los miembros de la Legión Cóndor que murieron en combate fueron enterrados en España o enviados por barco o avión a casa. Aquellos que quedaron en España obtuvieron placas conmemorativas visibles todavía. Disfrutaron de reconocimiento social pues se trataba de un «ejército que recorre medio mundo para colocar una piedra conmemorativa en el lugar de [la] muerte [de sus soldados]». «El Museo del Aire y sus publicaciones tienen sobradas pruebas de los monolitos y lápidas, sobrios e impresionantes, que la Legión Cóndor ha puesto por toda España a sus caídos» (Riesgo 2003: 282).

Los soldados que salieron ilesos llegaron como héroes a Alemania y tuvieron prometedoros futuros. 26.116 de ellos fueron condecorados. «Oberleutnant Hannes Trautloft, Major Adolf Galland und Oberst Erwin Jaenecke konnten innerhalb weni-

ger Jahre zur Generalität aufsteigen» (Piper 2003).

La «Spanische Allee» en Berlin-Zehlendorf, está dedicada a éstos «héroes» de guerra. En 1945 no hubo ningún tipo de reflexión sobre el papel de la Legión Cóndor en España. En base a un decreto de 1939, las pensiones de los soldados de la Legión Cóndor debían ser dobles. En 1954 una fracción del SPD criticó la falta de revisión de este hecho. Políticos como Schröder o Adenauer negaron que procediera anular el cargo extraordinario sobre la pensión. Todavía el 8.07.2004 confirmó el Parlamento alemán los privilegios de los soldados de la legión Cóndor en la cuantía de las pensiones (cf. Gruber, 2004).²⁸

Con respecto a Guernica, los pilotos de la Legión Cóndor quedaron muy satisfechos de su éxito - hasta que se les prohibió hablar de ello. Nunca llegaron a comprender la decepción causada por esta misión. Para v. Knauer el ataque no supuso ningún acontecimiento especial en su vida personal: «Ich habe diese dortigen Angriffe und diese Einsätze als Soldat, der seinen Befehl erhält und unter Einsatz meines Lebens geführt und auch im Bewusstsein, wie wir es damals meinten, im Krieg, und zwar im gemeinsamen Kampf, gegen den Kommunismus» (Brieden/Dettinger/Hirschfeld 1997: 77). Más adelante culparon a los republicanos o intentaron a toda costa evitar el tema. El piloto Hoyos no dedica a Guernica ni una sola palabra en sus memorias. Adolf Galland, modelo hasta hoy para muchos oficiales, se enfrenta al pasado de la siguiente manera: «Als sich der Qualm der Einschlüge, in die ein paar Staffeln ihre Bomben geworfen hatten, verzog, stellte man fest, dass die Brücke unversehrt geblieben war, die angrenzende Ortschaft jedoch allerlei abbekommen hatte» (Kogelfranz/Platte 1989: 326).²⁹ Por lo general, los soldados de la Legión Cóndor no han mostrado arrepentimiento. Tenemos constancia de ello por sus memorias.³⁰



JU52 parada militar al final de la G.C.E. en primer plano aparecen al menos 13 Ju-52, detrás SM-81. Obtenido de (©): La Guerra Civil Española. Editorial Urbión - 1979, Hugh Thomas y otros.

La experimentación en España fue más instructiva que en los campos creados para ello. No solamente se probaron nuevas armas, sino también aspectos como formación, organización, disciplina, y moral. Se perfeccionó el trabajo en equipo de pilotos, observadores, transmisores y mecánicos dentro del avión y la cooperación entre el personal de

aire y de tierra. La experiencia en España los convirtió en una élite experimentada y fuerte (cf. Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 28)

Conclusión

Creemos que la experimentación no fue el motivo principal, pero sí que causó daños importantes y potenció aprendizaje y motivación para el futuro.

Uno de los daños más trágicos, además de las víctimas civiles, de las destrucciones de las ciudades y de una guerra finalmente desigual, fueron las enseñanzas que obtuvo Hitler mediante la guerra, que fueron materiales por una parte y morales por otra. Al perfeccionamiento desarrollado se podía sumar la supremacía alemana en el continente europeo: «Aus dem Nichteinmischungskomitee ist in der Praxis ein Deckmantel zur Tarnung einer gewaltigen Unterstützung Francos durch die faschistischen Mächte geworden. Diese Mächte haben gemerkt, daß sie bei ihren aggressiven Plänen von Seiten Englands, Frankreichs und der USA kein ernstes Entgegenwirken - nicht in Worten, sondern durch Taten - zu befürchten haben. Derartige Erfahrungen könnten, so fürchte ich, Hitler und Mussolini in der Überzeugung bestärken, daß jegliche, auch die ungeheuerlichsten Diversionen in der Welt völlig ungestraft bleiben. Und wenn es so ist, dann ist auch die Gefahr des europäischen, möglicherweise auch eines Zweiten Weltkriegs größer geworden.»³¹

Efectivamente, la semilla del aprendizaje técnico y moral cayó en suelo fértil.

Bibliografía

Abendroth, H. H. (1973), *Hitler in der spanischen Arena*. Paderborn, Ferdinand Schöning.

Arias, R., (2005), Un objetivo estratégico, en Laviana, J. C. (ed.), *La guerra civil española mes a mes, el bombardeo de Guernica, Abril 1937*. Madrid, Unidad editorial.

Asensio, A. (1999), La Legión Cóndor - Breve historia de las fuerzas alemanas en la Guerra Civil Española, en: www.avsim.com/latino/europa/Noviembre99/condor/LaLegionCondor

Bernecker, W. L. (1991), *Krieg in Spanien 1936-1939*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Bernecker, W. L. (1997), Die internationale Dimension des spanischen Bürgerkrieges: Intervention und Nichtintervention. *Fundus - Forum für Geschichte und ihre Quellen* <http://webdoc.gwdg.de/edoc/p/fundus/3/bernecker.pdf>

Brieden, H./Dettinger, H./Hirschfeld, M. (1997), «En voller Erfolg für die Luftwaffe». *Die Verächtung Guernicas und deutsche Traditionspflege*. Neustadt, Region und Geschichte.

Diller, A./Mühl-Benninghaus, W. (eds.) (1998): *Berichterstattung über den Nürnberger Prozeß gegen die Hauptkriegsverbrecher 1945/46*. Potsdam, Veröffentlichungen des Deutschen Rundfunkarchivs. Bd. 5.

Gruber, G. (2004): *Der Bundestag bestätigt die Privilegierung von Legion Condor-Soldaten bei der Rentenberechnung*, <http://www.dradio.de/dlr/sendungen/kalender/283310/>

Kogelfranz, S./Plate, E. (1989), *Sterben für die Freiheit*, München, Bertelmanns.

Kühne, H. (1986), *Krieg in Spanien 1936-1939*, Berlin, Militärverlag der DDR.

Laviana, J. C. (ed.) (2005), *La guerra civil española mes a mes, el bombardeo de Guernica, Abril 1937*, Madrid, Unidad editorial.

Macher, J. (2002), *Verdrängung um der Versöhnung willen?*, Bonn, Friedrich-Ebert-Stiftung, in: <http://library.fes.de/pdf-files/historiker/01441.pdf>.

Norden, J. van (1998), *Heim ins neue Deutschland Adolf Hitlers. Die Evakuierung der Spanniendeutschen während des BK*. Saarbrücken, Verlag für Entwicklungspolitik.

Piper, G. (2003), Guernica - Geschichte eines Luftangriffs. *Antimilitarismus Information* 7-8/2003, S. 68-83. <http://www.uni-kassel.de/fb5/frieden/themen/Kriegsgeschichte/piper.html>

Riesgo, J. (2003), Las verdaderas causas del bombardeo de Guernica y sus auténticos resultados, en: Bullón de Mendoza, Alfonso/Togores Luis E. (eds.), *Revisión de La Guerra Civil Española*, Madrid, 271-289.

Schreiner, A. (1978), *Hitler treibt zum Krieg*.

en D. Woodman (Hrsg.), *Paris 1934*. Berlín.

Solé i Sabaté, J.M./Villaroya, J. (2005): Realidad y mito, en Laviana J. C. (ed.), *La guerra civil española mes a mes, el bombardeo de Guernica, Abril 1937*, Madrid, Unidad editorial.

Soria, G. (1978), *Guerra y revolución en España, 1936-1939*. Barcelona, Océano. Tomos 1-5

Viñas, A. (1990): Las relaciones entre España y Alemania en la guerra civil, en *La Guerra Civil española, medio siglo después*, Actas del coloquio internacional celebrado en Göttingen del 25-28 de junio de 1987, Manfred Engelbert/García de María, Javier (eds.) Frankfurt a.M., Verweert.

Viñas, A. (1996), El Tercer Reich y el estallido de la guerra civil, en *La guerra civil española*, Barcelona, Folio, 1996, 51-63.

Wendig H. (1991), Bombenschwindel um Guernica, en *Richtigstellungen zur Zeitgeschichte*, Heft 2, Tübingen, Grabert, 15-18.

Viñas, A. (2001), *Franco, Hitler y el estallido de la guerra Civil*. Madrid, Alianza ensayo.

Eckert, D. (2003), *Der Luftkrieg gegen die Städte*, <http://www.heise.de/tp/r4/artikel/14/14301/1.html>

Nünning, A./Nünning, V. (2003), *Konzepte der Kulturwissenschaften. Theoretische Grundlagen - Ansätze - Perspektiven*. Stuttgart: Metzger.

Notas

1. De la misma opinión era Hitler, que dijo que «Franco solle den 'Junkers 52', die die Luftbrücke von Spanisch-Marokko über die Meerenge von Gibraltar nach Festlandspanien gebildet hatten, ein Denkmal errichten, da die 'spanische Revolution' diesem Flugzeugtyp ihren Sieg zu verdanken habe (Bernecker, 1997: 1).
2. Uno de los factores «no desdeñables en modo alguno, que explican la victoria del General Franco en la Guerra Civil ha de encontrarse en la conjunción de las líneas de fuerza internacionales que incidieron sobre el conflicto mismo» (Angel Viñas, cf. 1990: 147).
3. Según Jesús Sálas Larrazábal, en su obra *Guernica*, Rialp, Madrid: 1987, en esta población se calcula la intervención de entre 37 y 40 aviones alemanes e italianos (cf. Laviana, 2005: 120), más concretamente Savoia-Marchetti SM 79 Sparviero (cf. Arias, 2005: 204-205). Parece demostrado, además de quedar corroborado por memorias de testigos, que el mayor daño fue causado por los Savoia-79 italianos, seguidos de los Ju-52 alemanes (cf. Riesgo, 2003: 287). So-

lé i Sabaté y Villaroya coinciden en el número de aviones pero no en el tipo; según ellos serían 17 o 19 Junkers, 10 Fiat, 4 o 5 Messerschmitt Bf-109, 3 bimotores y 3 Savoia-79. Los cazas fueron 14 o 15. La ciudad quedó completamente destruida en un 74,4% y un 7% más de la ciudad habría sufrido daños graves (cf. Solé i Sabaté/Villaroya, 2005: 205). El bombardeo de Guernica fue ejemplo para Coventry, Rotterdam, Varsovia, y luego para Hamburgo, Colonia y Dresde (cf. Kogelfranz/Platte, 1989: 322).

4. Angel Viñas, de similar opinión que Soria, rechaza las cuantificaciones de las ayudas prestadas por los distintos países presentadas en el formato habitual. Según este autor, esta comparación deja al margen importantes aspectos, también relevantes en el desarrollo de la guerra, además de que no todos los factores de la intervención pueden ser valorados de la misma manera. «Existe [...] un abanico de factores que no son susceptibles de cuantificación contable, ni se prestan a una contraposición estática de balances de fuerzas y apoyos externos» (Viñas, 1990: 154).
5. Incluimos el informe del 15 de marzo de 1946 del corresponsal de la BBC Eberhard Schütz: «Göring ist in seinem Element. Nach den langen peinigen Monaten des Zuhörens und Schweigens kostet er jetzt jede Minute aus, die ihm zum Reden gegeben ist. Und man erkennt aus Formulierungen und der Anlage seiner Aussage, dass er das Nürnberger Gericht auch als Forum der Weltöffentlichkeit betrachtet. Seine Aussage ist weniger eine Verteidigung gegenüber einzelnen Punkten der Anklage als die Darlegung seiner Weltanschauung, seiner weltpolitischen Auffassung. [...] Die ganze Persönlichkeit Görings entsteht in diesen Aussagen. [...] Hier brüstet er sich mit der Rolle des großen Staatsmannes, der mitzureden hat bei den großen Entscheidungen über Krieg und Frieden, Leben und Tod von Millionen» (Diller/Mühl-Benninghaus, 1998: 48).
6. Para poder tomar posición ante esta declaración nos hubiera gustado consultar las Actas, lo cual no nos ha sido posible. Por ello, nos limitamos a recoger la cita.
7. Friedrich von Cochenhausen, Hamburgo, segunda parte, 1933, en Schreiner, 1978: 363.
8. Por al pacto de Versalles, Alemania no podía tener aviación militar. Sin embargo, el partido nazi intentó sortear el pacto e inició un reame secreto. Con el propósito de

- crear una nueva flota militar aérea, se habían cuidado las relaciones con oficiales del aire de la primera guerra mundial (Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 15).
9. El puente aéreo continuó hasta el 11 de octubre. Asensio coincide en la cifra de hombres transportados pero no en la de toneladas. El autor da la cifra de 274 toneladas (cf. Asensio, 1999: 1). Bernecker habla de 13.500 hombres y 270 toneladas de material desde finales de julio a mediados de octubre (cf. Bernecker, 1997: 11).
 10. Como Riesgo recoge, no todos los historiadores comparten que el transporte fuera marítimo. Otros historiadores mantienen que los aviones llegaron por aire.
 11. En esta fase, constaba de 120 aviones y unos 5.000 hombres (cf. Asensio, 1999: 2).
 12. Roger James Bender, *Legion Condor*, San Jose, USA, 1992, S. 247, en Piper, 2003: 2.
 13. Al parecer, «Canaris propuso potenciar la aviación dándole carácter regular e incluyendo el bombardero más moderno, el Heinkel-111 (Riesgo, 2003: 277). Describimos brevemente las características de los aviones Ju52 y He111: el primero admite 6 cargas de 250 kg, 24 cargas de 50kg, 96 cargas de 10 kg y 864 bombas incendiarias, el segundo admite 8 cargas de 250 kg. (Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 24).
 14. «Los cazas no bombardeaban: escoltaban a los bombarderos y ametrallaban a la gente» (Laviana, 2005: 85).
 15. Maier, K. A Guernica 26.4.1937, Hrsgs. Militärgeschichtlichen Forschungsamt, Freiburg, 1975, S. 157 (cf. Piper, 2003: 3-4).
 16. Fleischer, W. Deutsche Abwurfmunition bis 1945, Stuttgart, 2003, S. 29. (cf. Piper, 2003: 3-4)
 17. Mark Kurlansky, *Die Basken - Eine kleine Weltgeschichte*, München, 2000, p. 251, en Piper, 2003.
 18. Brieden recoge que había escuelas incluso en Italia (cf. Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 16).
 19. Otro método de instrucción consistió en la construcción de ciudad artificiales (cf. Schreiner, 1978: 415). También se instalaron zonas de prácticas en las que se lanzaban bombas de cemento desde mil m. de altura sobre un objetivo marcado o campos de pruebas de tiro (cf. Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 25). Un periódico escribía «Herrlich der Luftkampf (!) zwischen Bock und Schümer, Staunen und Bewunderung erregen aber der Kunstflug des SA-Fliegers Kern... Die letzte Programmnummer war Bombenan-griff auf ein feindliches Dorf. Mit ganz un-glaublicher Prägnanz fielen die einzelnen Papp-Häuser dem feindlichen Angriff zum Opfer. Das war nicht etwas Regierungsstück, sondern gab einen Einblick in den Krieg, wie er morgen sein wird!» (Schreiner, 1978: 415-416). En Alemania se construyó Wunstorf, inicialmente camuflado como una fábrica de chocolate. No obstante la población era consciente de que se trataba de una base militar aérea, pues se cortaron caminos y se obligó a la población a dar rodeos (cf. Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997: 18)
 20. Así se se configuró un método bélico que 6 años más tarde destruyó la ciudad de Hamburgo, matando a 10.000 civiles en una noche. El método «inventado» en Guernica, la «guerra total», consistía en ataques combinados de bombas y metralla a la población civil. Fue probado en la IIª Guerra Mundial por primera vez en 1940 en Rotterdam.
 21. Bernecker habla de 19.000 hombres instruidos en total (Bernecker, 1997: 11).
 22. Schwarze Sonne über Spanien - Anti-Terror-Krieg. Die Legion Condor im spanischen Bürgerkrieg, <http://reformline.de/legion.html> en Piper, 2003.
 23. También se intentaron eliminar pruebas de la autoría. „Als der deutsche Botschafter in Großbritannien, Joachim von Ribbentrop, unvorsichtigerweise vorschlug, eine internationale Untersuchungskommission könne ja nach Guernica fahren, um vor Ort nach der wahren Täterschaft zu suchen, wurde die Legion Condor sofort aktiv. (Piper, 2003: 8) Brieden recoge el testimonio de la legión Condor v. Knauer: «Es wurden von der Legion Condor Feuerwerker nach G. beordert, die sämtliche Reste von Schwanzflossen der Bomben, Blindgänger etc. entfernten. Danach erhielt Botschafter Ribbentrop die Nachricht, dass jederzeit eine Kommission nach G. kommen könne» (Brieden/Dettinger/Hirschfeld, 1997:). El ataque a Guernica fue secreto, debido al miedo que se tenía de que el rearme y los afanes expansionistas salieran a la luz pública (cf. Norden, 1999: 59).
 24. Sobre este aspecto González Torga, J.M. (2003): «El general Queipo de Llano, pionero en la guerra de las ondas: propaganda personalizada desde el mando», en Bullón de Mendoza, Alfonso/Togores Luis E. (eds.), Revisión de La Guerra Civil Española, Madrid, 595-606.
 25. Resulta difícil creer esto, después de que el general Mola hubiera comentado por radio y en otro tono exactamente esta intención (cf. Laviana, 2005: 14). Igualmente cuestionable es la inocencia de Franco, que había declarado también que prefería una Madrid bombardeada a una Madrid en manos republicanas (cf. Laviana, 2005: 98).
 26. «Manuel Tuñón de Lara führte aus, dass die These von der Unschuld und Unwissenheit Francos nicht glaubwürdig sei bei einem wegen seiner Grausamkeit bekannten Mann. Bombardierungen von Städten seien eine ‘Gewohnheit’ des Diktators gewesen. García de Cortazar verteidigte die Kommission gegen Angriffe der Historiker um Ricardo de la Cierva. De la Cierva müsse seine These von der Unwissenheit Francos mit neuen Dokumenten beweisen. Im Fall Guernica zeichnete sich ein ‘Historikerstreit’ zwischen der sozialwissenschaftlich orientierten, aufklärerischen Schule um Tuñón de Lara und den etablierten Historikern des Franco-Regimes um Ricardo de la Cierva ab» (Macher, 2002: 97).
 27. Los altos cargos alemanes querían evitar a toda costa que se prohibiera el bombardeo como forma de combate pues esto condicionaba su propia victoria (Kogelfranz/Platte, 1998: 330). A partir de Guernica la Legión Cóndor fue más cuidadosa. Del terror se encargó entonces Italia, que no llegó a desarrollar un sistema tan perfecto como el alemán. El gobierno británico se sintió inseguro ante la repercusión internacional de Guernica, pues temía una reacción violenta de Alemania (Kogelfranz/Platte, 1989: 330).
 28. Los Brigadistas fueron igualados a los soldados de la Legión Cóndor en los años 70 en materia de servicios e infracciones de guerra. En la antigua RDA vivieron a partir de 1956 con honor, siempre y cuando respetaran la disciplina del partido (cf. Gruber, 2004)
 29. Otros testigos mantuvieron la autoría de brigadistas (Kogelfranz/Platte, 1989: 327). Un oficial franquista declaró: «natürlich haben wir Guernica bombardiert, bueno, warum denn nicht?». Para Richthofen esto supuso un éxito: «Bombenlöcher auf Straßen noch zu sehen, einfach toll» (Kogelfranz/Platte, 1998: 327).
 30. «Und mehr weiß man über die deutschen Reaktionen nicht, weil das Archiv der Legion Condor vernichtet wurde», Prof. Dr W. Wippermann, conferencia en la inauguración de la plaza de Guernica en Berlin-Zehlendorf en 1998.
 31. Ivan M. Maiskij: Memoiren eines sowjetischen Botschafters. Berlin 1973, p. 356, en Bernecker, 1997: 22.